

EDM Renta Fija Horizonte 5 Años L FI



Datos principales

Categoría	Flexible Allocation
Patrimonio Total Fondo	30.175.863 €
Morningstar Rating Overall	—
Low Carbon Designation (ESG)	No
Morningstar ESG Risk Rating for Funds	⊕⊕⊕⊕
Fecha Lanzamiento	06/10/2023
ISIN	ES0128263011

Rentabilidad Histórica

Time Period: 10/10/2023 to 31/05/2026

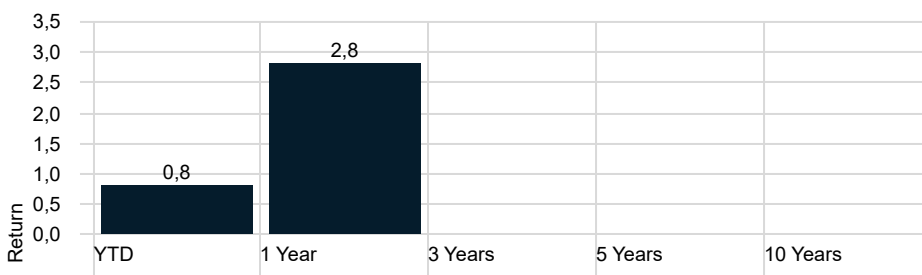


— EDM Renta Fija Horizonte 5 Años L FI

EDM-Renta Fija Horizonte 5 años L FI

	YTD	2025	2024	2023	2022	2021
Return	0,78	4,25	4,93	—	—	—

Rentabilidades



— EDM Renta Fija Horizonte 5 Años L FI

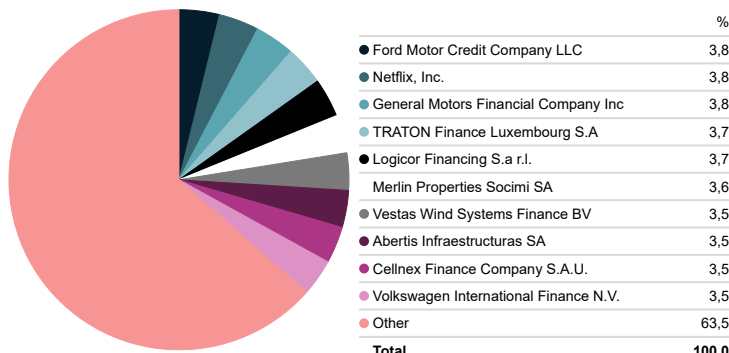
Riesgo

Time Period: 01/06/2023 to 31/05/2026

Volatilidad	—
Downside Deviation	—
Alpha	—
Beta	—
R2	—
Sharpe Ratio	—
Tracking Error	—

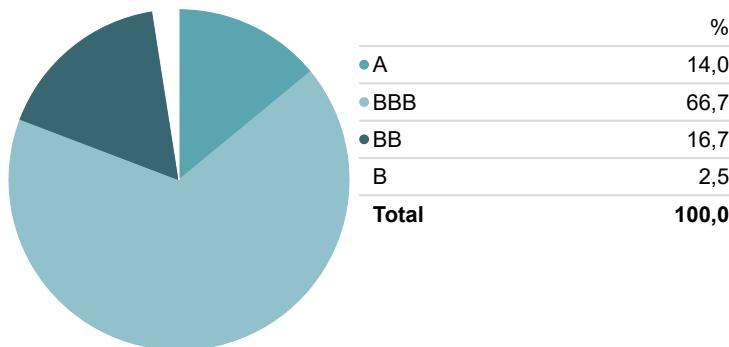
Top 10

Portfolio Date: 31/05/2026



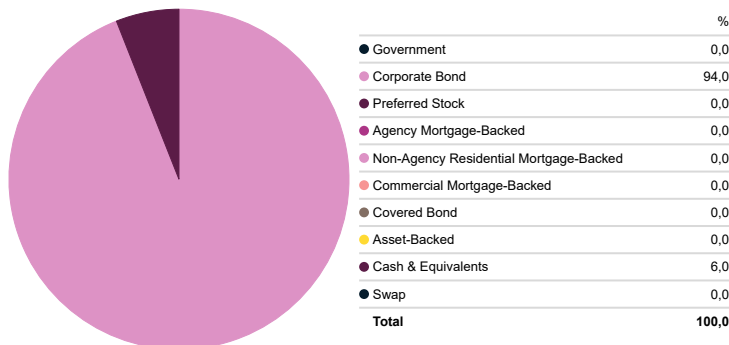
Exposición Riesgo Crédito

Portfolio Date: 30/04/2026



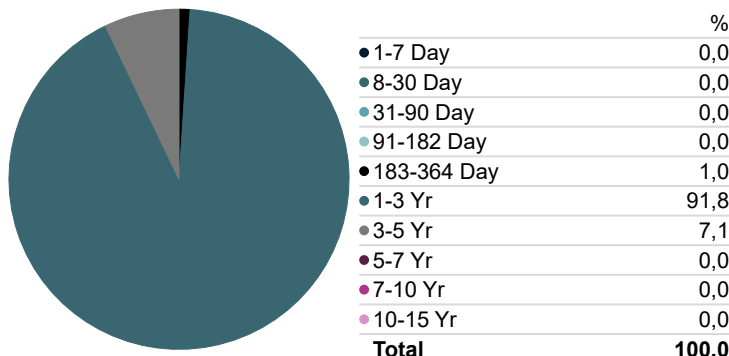
Distribución Sectorial

Portfolio Date: 31/05/2026



Exposición por Vencimientos

Portfolio Date: 31/05/2026



Estrategía Inversión

El fondo invertirá un 100% en renta fija privada y pública, incluyendo instrumentos del mercado monetario y depósitos. Serán emisores de la OCDE, máximo 10% emergentes. El fondo invertirá mayoritariamente en renta fija corporativa. A fecha de la compra, las emisiones tendrán al menos mediana calificación crediticia (mínimo BBB-), en caso de las emisiones públicas con calidad crediticia igual o superior a la del Reino de España y hasta un 49% de menor calidad (inferior BBB-) o incluso sin rating. La inversión en renta fija de baja calidad crediticia puede influir negativamente en la liquidez del FI. Si hay descensos en rating de alguna emisión, los activos podrán mantenerse. Se podrá invertir hasta un 10% en IIC financieras de renta fija o mercado monetario aptas, armonizadas o no, pertenecientes o no al grupo de la gestora. La cartera se comparará al contado y se prevé mantener los activos hasta su vencimiento, si bien puede haber cambios en las emisiones por criterios de gestión

Signatory of:



Comentario Gestor EDM Renta Fija Horizonte 5 años

Marzo fue un mes claramente negativo para los mercados de renta fija tras un inicio de año relativamente constructivo. El principal detonante fue la escalada del conflicto en Oriente Medio, que se materializó a finales de febrero con los ataques sobre Irán y dominó el comportamiento de los mercados durante todo el mes de marzo. La percepción de un conflicto prolongado y el cierre del estrecho de Ormuz provocaron un fuerte shock energético, llevando los precios del petróleo a niveles no vistos en décadas y desencadenando un brusco aumento de la volatilidad. En este contexto, el mercado volvió a penalizar la duración, la ciclicidad y la menor calidad crediticia, mientras que los activos más defensivos ofrecieron una protección relativa.

El Brent acumuló una subida cercana al 94% en el conjunto del primer trimestre, el mayor repunte trimestral desde la Guerra del Golfo de 1990, lo que reavivó de forma muy notable los temores a un escenario de estanflación. Este movimiento tuvo un impacto directo sobre las expectativas de inflación y obligó a un rápido reajuste de las expectativas de política monetaria. Los mercados pasaron en cuestión de semanas de descontar recortes de tipos por parte de los principales bancos centrales a poner en precio un escenario de endurecimiento. En el caso del BCE, las expectativas llegaron a incorporar hasta 3 subidas de 25pbs básicos para finales de año, frente a un escenario de recortes implícito apenas semanas antes.

Este cambio de narrativa generó un fuerte ajuste al alza de las curvas de tipos y deterioró de forma significativa el apetito por riesgo. La renta variable europea y estadounidense registró caídas acusadas y los mercados de crédito sufrieron ampliaciones, en un entorno dominado por la incertidumbre geopolítica, el repunte de la inflación y una visibilidad macro cada vez más reducida.

Los mercados de deuda pública europea reflejaron con intensidad este cambio de entorno, registrando uno de los peores meses desde 2022. Las rentabilidades soberanas repuntaron de manera generalizada a lo largo de toda la curva, impulsadas tanto por el aumento de las expectativas de inflación como por el giro en las expectativas de política monetaria. El Bund alemán a 10 años subió en torno a 36 puntos básicos durante el mes, cerrando por encima 3,0% y superando por primera vez desde 2011 ese nivel psicológico. El movimiento fue aún más acusado en el tramo corto, donde el Bund a 2 años repuntó más de 60 puntos básicos, reflejando claramente el reposicionamiento del mercado respecto al BCE. La deuda periférica también se vio penalizada, con repuntes significativos de las tises y caídas relevantes en términos de rentabilidad total. Bonos españoles cayeron un -2.5%. En conjunto, el índice de deuda soberana en euros cerró marzo con una caída de -2,7%, -0.7% YTD.

El crédito corporativo europeo de grado de inversión experimentó en marzo uno de los ajustes más severos de los últimos años, penalizado por la combinación de un repunte abrupto de las tises soberanas y una ampliación adicional de los diferenciales de crédito. Por segundo mes consecutivo, los spreads se ampliaron de forma significativa, con el Euro IG ampliando en torno a 13 puntos básicos hasta situarse cerca de los 95 puntos básicos, niveles no observados desde mediados de 2025 y aproximadamente 25 puntos básicos por encima de los mínimos del año. Este movimiento vino acompañado de un aumento relevante de las rentabilidades absolutas. El yield medio del crédito IG en euros se situó en torno al 3,7%, lo que, unido a la ampliación de diferenciales, dio lugar a una rentabilidad total negativa cercana al -2,3% en el mes, el peor registro mensual desde septiembre de 2022. Con ello, el acumulado del año volvió a terreno negativo, 0-0.95%YTD. Desde un punto de vista relativo, el deterioro fue más acusado en los tramos de menor calidad crediticia, con los emisores BBB comportándose peor que los segmentos A y AA. A nivel sectorial, Industriales y Financieros lideraron las caídas, con especial debilidad en Autos y Real Estate, mientras que sectores más defensivos como Utilities, Telecomunicaciones, Salud y Energía mostraron una mayor resiliencia.

El segmento de High Yield europeo fue el más castigado dentro del universo de renta fija corporativa. La combinación de repunte de tipos, ampliación de spreads, provocó un ajuste muy significativo en esta clase de activo. Los diferenciales de Euro HY BB-B se ampliaron de forma abrupta, en torno a 60 puntos básicos, hasta situarse en 287 puntos básicos, más de 80 puntos básicos por encima de los niveles mínimos registrados en enero. Las rentabilidades absolutas subieron con fuerza, llevando el yield medio del High Yield europeo BB-B a 5.7%. En resultados el segmento cerró marzo con una rentabilidad total negativa cercana al -2,35%, -1.28% YTD.

Aunque el castigo fue generalizado, se observaron diferencias internas significativas. Los bonos BB mostraron un mejor comportamiento relativo frente a los tramos B. Desde un punto de vista sectorial, los sectores más cíclicos fueron los más penalizados, destacando Transporte y Materiales de Construcción, mientras que Energía y aseguradoras ofrecieron una mayor resiliencia.

En cuanto a la operativa del fondo, durante el mes se realizaron ventas parciales de varios bonos para hacer frente a reembolsos del fondo y se compró Teva 2027 y Organon 2028 para invertir la liquidez de la recompra del bono Azelis 2028 por parte de la compañía.

La rentabilidad registrada en el pasado no es ninguna garantía para el futuro. Este documento no constituye una oferta o recomendación para la adquisición o venta, o para realizar cualquier otra transacción. Ninguna información contenida en el presente informe debe interpretarse como asesoramiento o consejo y debe considerarse como opiniones de la Gestora que son susceptibles de cambio. Las decisiones de inversión o desinversión en el Fondo deberán ser tomadas por el inversor de conformidad con los documentos legales en vigor en cada momento. Las inversiones de los Fondos están sujetas a las fluctuaciones del mercado y otros riesgos inherentes a la inversión en valores, por lo que el valor de adquisición del Fondo y los rendimientos obtenidos pueden experimentar variaciones tanto al alza como a la baja y cabe que un inversor no recupere el importe invertido inicialmente. La fluctuación de la divisa puede incrementar y disminuir el rendimiento del Fondo.